

NUEVAS UNIDADES LÉXICAS EN TEXTOS ACADÉMICOS¹ Y DIFICULTADES PARA SU COMPRENSIÓN LECTORA

NEW LEXICAL UNITIES IN ACADEMIC TEXTS DIFFICULTIES FOR THEIR READING COMPREHENSION

Beatriz Arrieta de Meza*
Rafael D. Meza Cepeda**
Judith Batista Ojeda***
La Universidad del Zulia (LUZ)

Recibido: 26-06-07

Aceptado: 21-11-07

RESUMEN

La investigación presentada en este artículo se planteó como objetivo analizar las dificultades de comprensión lectora y las estrategias que aplican para su solución los estudiantes universitarios cuando encuentran, en sus textos académicos, nuevas adquisiciones lexicales incorporadas al idioma castellano. En base a referencias fue diseñado un instrumento de recolección de datos aplicado a una muestra conformada por cinco grupos de estudiantes, pertenecientes a las áreas de matemática, ingeniería, idiomas, letras hispánicas y pedagogía. Entre las conclusiones más relevantes se encuentran: incompreensión del significado de los términos nuevos debido a su introducción en el lenguaje académico escrito; carencia de diccionarios especializados actualizados que contribuyan a aclarar dudas neológicas; confusión semántica cuando los

ABSTRACT

The objective of this research was to analyze reading comprehension problems of university students when they find new lexical acquisitions in Spanish texts and the strategies they apply in order to solve comprehension difficulties regarding neologisms. The instrument used to data included a survey applied to five groups of university students from mathematics, engineering, languages, Hispanic letters and pedagogy. Among the most relevant conclusions from the analysis and discussion of the results obtained, we have: difficulties to understand the new terms, lack of a specialized updated dictionary to clear up their doubts, semantic confusion when neologisms are loans from another language, and comprehension problems when neologisms introduced do not follow the linguistic constrains of Spanish word formation.

¹ Investigación subvencionada por el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico (CONDES) de la Universidad del Zulia.

* Profesora titular jubilada de la Universidad del Zulia, Facultad de Humanidades y Educación Dra. En Ciencias de la Educación. Investigadora PPI, Nivel III. Línea de investigación Enseñanza de la Lengua. Centro de Documentación e Investigación Pedagógica. barrieta53@gmail.com

** Profesor titular emérito de La Universidad del Zulia, Facultad de Humanidades y Educación. Doctor en Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de Loja, Ecuador. Investigador PPI, Nivel II. Líneas de investigación Enseñanza de la Lengua y Vigencia de las ideas pedagógicas, del CEDIP. rafaeldanielmeza@gmail.com

*** Profesora titular de la Universidad del Zulia, Facultad de Ingeniería, Escuela de Petróleo Doctora en Ciencias Humanas de LUZ; investigadora PPI, Nivel III. Línea de investigación Enseñanza de la Lengua, del Centro de Documentación e Investigación Pedagógica (CEDIP). ibatista80@hotmail.com

neologismos provienen de préstamos de otros idiomas, y problemas de comprensión cuando las nuevas unidades léxicas no cumplen con las restricciones morfofonémicas del castellano para la formación de nuevas palabras.

Descriptores: neologismos, comprensión lectora, textos académicos.

Keywords: neologisms, reading comprehension, academic texts.

INTRODUCCIÓN

La introducción de nuevas palabras o neologismos en el léxico español se impone fundamentalmente en el ámbito de los diferentes lenguajes científico-técnicos y socio-profesionales, que generalmente son catalogados bajo la categoría de lenguajes especiales. Esta situación amerita el estudio constante de los procesos característicos del ajuste y reajuste del inventario léxico, la productividad de los recursos formativos y su variabilidad, y la adaptación de las formaciones nuevamente creadas o neologismos con las ya existentes.

La incesante fluctuación que se produce entre el léxico especializado y el léxico general o común, deriva un sinnúmero de unidades léxicas que requieren de una incesante actualización científica y socio-profesional, tanto de profesionales en ejercicio como de aquellos que están en vías de formación, para poder estar a la vanguardia con los últimos acontecimientos que se originan en su campo de estudio. Para ello, la lectura se constituye como una fuente alternativa para consolidar el conocimiento ya que equipa a los involucrados en este tipo de lenguaje con la información necesaria que habrá de llevar a la práctica en su quehacer profesional.

Sin embargo, la constante adopción de nuevas unidades léxicas en las lenguas especiales ha traído como consecuencia problemas que dificultan la comprensión lectora y por ende la actualización científica de profesionales en vías de formación debido al inmenso caudal de voces que se incorporan a este tipo de lenguaje en particular. De allí la relevancia de esta investigación que se planteó analizar la influencia que ejercen los neologismos en el proceso de lectura de estudiantes universitarios, así como también las estrategias que éstos aplican para solucionar las dificultades de comprensión, producidas por la introducción de nuevas unidades léxicas en textos académicos.

Este análisis está basado en un estudio concerniente a los neologismos incorporados al léxico del idioma español, que por su carácter novedoso y de uso reciente, causan interferencias de comprensión lectora a estudiantes universitarios venezolanos. Para

alcanzar el objetivo propuesto se describe el comportamiento léxico de este vocabulario partiendo de la noción de neologismos, su clasificación y los vacíos designativos. Asimismo, se abordan las principales estrategias de lectura utilizadas por los estudiantes para resolver los problemas de comprensión lectora creados por la incorporación de estas nuevas unidades léxicas en el discurso académico escrito.

SOBRE LA NOCIÓN DE NEOLOGISMOS

La continua introducción de nuevas unidades léxicas al idioma, gracias a la capacidad creativa de los seres humanos, no se circunscribe únicamente a la constante evolución de los descubrimientos científicos, a la invención de objetos o artefactos y a los fenómenos sociales, sino también a los aspectos artísticos, deportivos y culturales en general. Esta destreza creadora capacita al ser humano “para designar los productos de su inventiva, dándole nombres a sus creaciones, ya sean éstas nuevos conceptos científicos, cinematográficos, comerciales, deportivos, industriales, políticos o turísticos” (Arrieta et al, 2005:15). Todo ello con el fin de reestructurar términos ya existentes para darles nueva forma y adaptarlos a los avances actuales.

Los lexemas recientemente creados para designar un nuevo término o concepto concreto o abstracto, es lo que conocemos como neologismo, resultando de gran utilidad para representar lexicalmente los diferentes dominios de la experiencia humana. Estas creaciones lexicales demuestran el dinamismo del léxico español actual, que se manifiesta en la aplicación de diferentes procedimientos y mecanismos más o menos productivos. Este dinamismo es promovido, sobre todo, por el papel cada vez más influyente de los medios de comunicación en la sociedad actual.

Con respecto a la producción y uso de neologismos en el lenguaje periodístico, Ortega (2001) considera que este lenguaje constituye una fuente inagotable de creatividad léxica ya que refleja los cambios lingüísticos producidos en la lengua, llegando al caso de revitalizar términos en desuso, en unos casos y al empleo de unidades léxicas nuevas en otros. Aplicando esta afirmación a nuestros periódicos en español, es pertinente mencionar algunas palabras recientemente reportadas en periódicos venezolanos como Panorama (2007:2-1), población *bancarizada*; El Universal (2007), *parquetero*; en El Nuevo País (2006:3) con palabras como *taparear*, *cacastrófica* y en El Nacional (2006: A-7) con *voluntarista*.

Por su parte, la RDUES (2003), (*Research and Development Unit for English Studies*, “Unidad de investigación y desarrollo de estudios de inglés”), proporciona una extensa lista de neologismos localizados en periódicos británicos. Algunos de éstos han sido incorporados al léxico común del español en Venezuela, tales como *cuasi-futurista*, *monohidrato*, *cibernauta*, *cibercafé*, *ciberbar* y *bioterrorismo*.

Esta tendencia del ser humano de incorporar nuevas palabras al idioma, debido a insuficiencias lexicales, correspondería a lo que Chumaceiro (1998) define como *vacíos designativos*, aspecto que es también considerado en esta investigación. La fig. 1 a continuación ilustra cómo se producen los vacíos designativos para luego dar lugar a los neologismos:

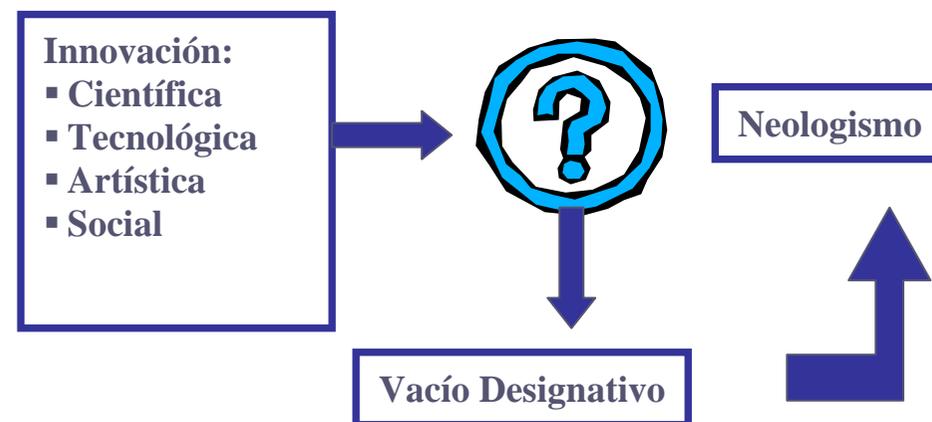


Figura 1. Vacíos designativos. Fuente: Arrieta et al (2005)

Como puede observarse en la figura 1, la incorporación de un neologismo resulta de la necesidad de designar algún nuevo elemento creado por la ciencia, la tecnología, el arte o la cultura popular. Debido a su carácter dinámico, todas las lenguas cuentan con la capacidad de producir palabras nuevas que se incorporan al sistema lexical. Sin embargo, al transcurrir del tiempo estos sistemas lexicales se van haciendo insuficientes.

Vale destacar, que los recursos para la producción vocabular aseguran la vitalidad, vigencia y riqueza de las lenguas. Aunado a esto, la rapidez con la que

progresan actualmente las disciplinas técnico–científicas exige una permanente actividad creadora de tecnicismos, de resultados a veces precipitados y poco acordes con el sistema morfológico y fonológico español, lo cual crea dificultades de comprensión a los involucrados en este tipo de discurso.

PROCESO DE COMPRENSIÓN LECTORA Y NEOLOGISMOS

La comprensión lectora puede ser definida como un conjunto de procesos psicológicos que consisten en una serie de operaciones mentales que procesan la información lingüística desde su recepción hasta que se toma una decisión. De tal manera que la lectura es un proceso perceptivo, lingüístico y cognitivo que comienza en un nivel perceptivo y termina en un nivel conceptual. Una buena decodificación lectora es previa a la comprensión, la cual puede concebirse como el entendimiento del significado de un texto y la intencionalidad del autor.

Según Stanovich (1998), la decodificación lectora consiste en extraer la suficiente información de las palabras, para lo cual se activa el léxico mental, resultando de ello que la información semántica se hace presente en la conciencia. Por su parte, Díaz-Barriga y Hernández (2004) definen la comprensión textual como una actividad constructiva compleja de carácter estratégico que implica la interacción entre las características del lector (sus intereses, actitudes, conocimientos previos, entre otros) del texto (las intenciones presentadas explícita o implícitamente por el autor) y del contexto (las demandas específicas, la situación social, entre otros). Como habrá podido observarse, estas definiciones acerca de la lectura implican la puesta en marcha de un proceso complicado que exige el desarrollo de un conjunto de habilidades orientadas a la transferencia de información y el [conocimiento](#) de las palabras como primer nivel del proceso.

A este primer nivel le sigue la [comprensión](#) que da paso a un tercer y último nivel constituido por la evaluación. La [comprensión](#), a su vez, está compuesta de diversos sub-niveles: la [comprensión](#) o [habilidad](#) para [comprender](#) explícitamente lo dicho en el texto, la inferencia o [habilidad](#) para [comprender](#) lo que está [implícito](#) y la [lectura crítica](#) o [habilidad](#) para evaluar la [calidad](#) de texto, las ideas y el propósito del autor.

De [acuerdo](#) con esta concepción, el [lector](#) comprende un texto [cuando](#) es capaz precisamente de extraer el significado que el mismo texto le ofrece. Todo este proceso

conlleva a reconocer que el [sentido](#) del texto está en las palabras y oraciones que lo componen y que la función del [lector](#) consiste en descubrirlo.

Conviene destacar, que en este escenario procedimental, la comprensión de las palabras ocupa un nivel decisivo dado que es la base fundamental para que los otros niveles sean desarrollados. Es justamente en esta etapa, donde los autores citados coinciden en distinguir cinco habilidades específicas que configuran la comprensión, a saber:

- a) Memoria del significado de las palabras.
- b) Hacer inferencias del contenido.
- c) Seguir la estructura de un párrafo.
- d) Reconocer la actitud, intención, tono y estado de ánimo del autor.
- e) Encontrar respuestas a las preguntas.

Estas habilidades son desarrolladas por el lector en el nivel de comprensión, de allí que se requiera de la interacción de [estrategias](#) ya sean basadas en el [texto](#) (sintácticas), o basadas en el [conocimiento](#) de [cultura](#), creencias y [estrategias](#) del lector (semánticas), las que se mueven indistintamente del texto al cerebro de éste, confluyendo e integrándose a los niveles del proceso de lectura. Sin embargo, un primer tropiezo en la lectura radica en la incapacidad de determinar el significado léxico de ciertas palabras clave, que contribuirán a extraer el verdadero sentido y significado textual como meta final del proceso.

Este proceso resulta aún más complejo si estas palabras clave están representadas por neologismos, ya que los mismos suelen generar interferencias de comprensión lectora por tratarse de términos nuevos incorporados al léxico por especialistas de las diversas disciplinas del conocimiento, es decir, pertenecientes al lenguaje académico, de las artes, las ciencias, la tecnología y la cultura. Esta incorporación encuentra total justificación por el carácter productivo del lenguaje, por ser éste una creación colectiva, de carácter social y dinámico, los cambios que se van operando en los sistemas de la lengua, ya sean éstos en el fonológico, sintáctico o en el léxico, se apoyan en el uso dado por la comunidad lingüística que comparte determinado idioma.

ESTRATEGIAS DE COMPRENSIÓN LECTORA PARA RESOLVER PROBLEMAS NEOLÓGICOS

Para resolver los problemas de comprensión lectora generados por la presencia de neologismos en textos académicos, el lector acostumbra a recurrir a lo que Ulrich (1986) define como *traducción intralingüística*. Dicha traducción permite al estudiante explorar y aplicar los recursos de su lengua materna para tratar de asignar significados a las palabras que le obstaculizan continuar con el proceso de lectura. Este tipo de traducción le permitirá interpretar lo leído de acuerdo con la función comunicativa expresada en el texto y resolver las dificultades lingüísticas relacionadas con la comprensión lectora, especialmente aquéllas producidas por neologismos. La traducción intralingüística implica desarrollar un tipo de traducción hermenéutica que contribuye a la interpretación de los mensajes transmitidos a través del discurso académico escrito (Batista y Arrieta, 2003).

Otra de las estrategias utilizadas por el lector, en su dificultad para reconocer e interpretar las nuevas unidades incorporadas al léxico, la constituye el uso del diccionario. La utilización habitual del diccionario (el de la lengua y los de léxicos especializados) es una herramienta insustituible, aunque no la única. Con frecuencia, el mero conocimiento lexicológico general no alcanza a dar cuenta de todas las variantes contextuales. En todo caso, el sentido específico de cada palabra se va precisando en el entramado sintagmático así como en la estructura de la oración, en la disposición del párrafo, y en definitiva, en el texto como un todo.

De acuerdo con Millán (1999:1) “los diccionarios generales recogen el vocabulario más estándar, lo que significa que los tecnicismos, los términos vulgares y los extranjerismos tienen una presencia muy irregular, a veces sólo testimonial. Y no es de extrañar: estas son las áreas en las que con más frecuencia aparecen usos pasajeros, al hilo de la moda o la actualidad”. Los diccionarios de neologismos constituyen un material de gran utilidad para cubrir las dificultades de comprensión lectora que acarrea el desconocimiento de estos términos en los estudiantes. Entre los diccionarios de neologismos más recomendados se encuentran el “*Diccionario de voces de uso actual*” de Manuel Alvar Ezquerro (Arco Libros, 1994) y el “*Diccionario de uso del español*”, de Moliner, M (1990).

Además de las dos estrategias expuestas para resolver problemas de comprensión lectora, se propone el reconocimiento de neologismos en textos escritos. Esta estrategia representa otra manera de enfrentar y buscar solución a las dificultades descritas, aunque obviamente, para algunos lectores, muchas palabras pueden resultarles desconocidas, sin ser necesariamente catalogadas como neologismos. Depende entonces de la competencia lingüística y de la preparación académica del lector el poder determinar si un término es un neologismo o una palabra que no forma parte de su vocabulario, ya sea éste de carácter científico-técnico o general. Por esta razón, resulta de gran utilidad proporcionar a los estudiantes las principales nociones acerca de las categorías en las que se clasifican y la procedencia de estos términos. Tales nociones se aclaran a continuación.

Clasificación de los neologismos por su forma

En esta categoría se ubican los neologismos provenientes de préstamos de otros idiomas, los cuales pueden ser de tres tipos, (1) préstamo lexical, (2) préstamo semántico y (3) calco semántico. Veamos en qué consiste cada uno de ellos.

Préstamo lexical: Se produce cuando una palabra de un idioma extranjero se incorpora a otro, tomando en consideración las restricciones morfofonémicas del denominado idioma receptor. Como ejemplo podemos referirnos a palabras como *scanner*, *standard*, *stress*, *disquette*, las cuales fueron incorporadas al español como *escáner*, *estándar*, *estrés* y *disquete*. Los préstamos lexicales están plenamente justificados cuando sirven para llenar vacíos designativos.

Préstamo semántico: se produce cuando se aplica un significado diferente a una palabra que existe en dos idiomas. El auge de Internet ha dado lugar a una serie de préstamos semánticos, como en los casos de *navegar* (español) y *navigate* (inglés) con la acepción de "utilizar internet", que no poseía en español pero sí en inglés.

Calco semántico: Se incorpora el significado de una palabra extranjera traduciéndola; por ejemplo, el *feedback* en inglés, que si se aplicara el criterio de necesidad deberíamos decir *retroalimentación*, pero su uso difundido entre los pedagogos y psicólogos lo han popularizado de manera tal que entró al idioma español como un calco. Algunos calcos, como el ejemplo citado, pueden

catalogarse como barbarismos, es decir, calcos viciosos de construcciones o significados no permitidos por las características propias del idioma. Analizando el ejemplo dado, es importante destacar los aspectos siguientes:

a) El término no fue adaptado a la fonética del idioma español, ya que se introdujo y se sigue pronunciando en su versión inglesa /fi:dbæk/, con los sonidos vocálicos /i:/ y /æ/, ajenos al sistema fonológico del español.

b) Se mantiene la grafía del término en el idioma original, donde se destacan elementos como casos de vocal doble [ee] y decurso consonántico en posición final absoluta [ck]; características que indudablemente no pertenecen a los rasgos morfofonémicos de nuestro idioma.

Clasificación de los neologismos por su origen

De acuerdo con su origen, los neologismos también pueden ser clasificados en dos grandes grupos: neologismos de forma y neologismos de contexto. Los neologismos de forma consisten en términos nuevos producidos por la comunidad lingüística, como el resultado de procedimientos de afijación, derivación y préstamos (o adaptaciones lingüísticas). Por otra parte, los neologismos de contexto son aquellos términos derivados de significantes existentes, a los cuales se les ha asignado un nuevo significado, por ejemplo *mouse* (accesorio para dirigir el cursor en las computadoras), *koala* (pequeño bolso-cinturón).

Estos dos sencillos ejemplos que implican estrategias de lectura relacionadas con la aplicación de la *traducción intralingüística* (Ulrich, 1986, en Batista, 2004) para interpretar neologismos o reconocerlos, requieren que los estudiantes desarrollen una destreza especializada cuando tienen que manejar el discurso científico-técnico escrito. Además de necesitar el dominio de los registros terminológicos de la respectiva área del conocimiento con la finalidad de solucionar problemas de comprensión. Un malentendido en el campo científico puede producir efectos adversos en la ejecución de innovaciones técnicas.

Al respecto, Carreter (2000) manifiesta que cuando se trata de neologismos producto de la introducción de tecnicismos extranjeros, anglicismos en su gran mayoría, plantean problemas cuya decisión reviste cierto grado de dificultad. Teniendo estos términos un carácter internacional, producto de la amplia difusión en la comunidad científica, se plantea el dilema de traducirlos o adaptarlos a las características propias de nuestra lengua, o si por el contrario sería preferible respetar su forma original.

Particularmente nos inclinamos por la primera opción, teniendo como condición que se considere para ello el *criterio de necesidad* (Arrieta et al, 2005); por otra parte, la segunda opción es lo que a menudo trae como consecuencia la serie de calcos ilegales con los que nos topamos día a día y cada vez con más frecuencia. Sampedro Losada (2000) coincide con Carreter con la segunda opción, pero también considera que, desde el punto de vista lingüístico, cada país aspira a hacerse oír en el concierto científico internacional, y pretende que la terminología posea un aspecto propio, aunque su origen sea foráneo.

Todos los idiomas poseen una serie de reglas, algunas de las cuales son de carácter fonológico, presentes en un módulo post-lexical (Chela-Flores, 1994), que deben ser consideradas y respetadas. De acuerdo con Márquez Rodríguez (1999), no todos los neologismos son préstamos lingüísticos, porque muchos de ellos son creados y producidos en el mismo idioma nativo, generalmente tomando en consideración las reglas y restricciones lingüísticas para la formación de palabras, ya sea a partir de términos existentes con un nuevo significado, o por la incorporación de nuevos términos al sistema lexical.

La aplicación de las reglas combinatorias para la formación de palabras en español necesariamente requiere de las restricciones de este idioma. Estas restricciones garantizan, en cierto modo, el orden y el equilibrio del idioma, manteniendo sus características, sin oponernos a su enriquecimiento y evolución (Arrieta et al. 2005).

Coincidimos con Sampedro Losada (2000) cuando afirma que los extranjerismos son necesarios, pero tomando en consideración el contexto de uso determinado. Su utilización debe atender a los criterios morfofonémicos del idioma español, al criterio de necesidad y cuando se trate de cubrir un vacío designativo (Arrieta et al, 2005). En pocas palabras, aceptarlos cuando éstos se refieran a realidades importantes evidentes, para las cuales no exista un término en español. Por tanto, la importación de palabras no debería hacerse si no es con la «licencia» previa que certifique que el importador conoce el propio idioma, y si no hay más remedio, como hemos apuntado más arriba, por lo menos que se introduzca según las reglas de prosodia y sintaxis del español para que no desentone en el paisaje verbal.

Carreter (2000) opina, acertadamente, que la gran mayoría de los avances tecnológicos y científicos se producen en los pocos países donde la investigación presenta un alto grado de desarrollo. Los otros países se ven en la necesidad de adoptar los nuevos términos

científicos con los cuales se designan los productos de dichas investigaciones o adelantos tecnológicos.

Esta tarea designativa generalmente no atiende a los criterios morfológicos establecidos, por lo que a menudo la nueva terminología es incorporada al idioma mediante la aplicación de alguna de las siguientes estrategias: (1) calcos ilegales (Chela Flores, 2004) de palabras de idiomas extranjeros, (2) cierta adaptación de los nuevos términos, mediante la aplicación de al menos un criterio, y (3) intentos más serios de adaptación, mediante la substitución de los extranjerismos por palabras propias de nuestro idioma, aplicándose entonces el criterio de necesidad.

Coincidimos con Gómez Guinovart (1997) cuando afirma que tanto la amplia gama de procedimientos neológicos, como la falta de una actividad que regule la producción léxica, influyen notablemente en la coincidencia de lo que el citado autor denomina *soluciones formales dispares*, irrespetando entonces el criterio de necesidad para la formación de neologismos en nuestro idioma.

Estos efectos adversos representan la justificación de este trabajo, basado en las dificultades que presentan los estudiantes cuando leen textos que contienen neologismos del discurso científico-técnico. A continuación se presenta el conjunto de procedimientos metodológicos llevados a cabo para alcanzar el objetivo propuesto.

METODOLOGÍA PARA LA RECOLECCIÓN DE DATOS

La metodología utilizada para el desarrollo de la presente investigación corresponde principalmente al tipo documental y descriptiva (Hernández y col., 2004) bajo la óptica de un análisis cualitativo (Pérez-Serrano, 1998). La fase documental se basó en la exploración y discusión de los aportes teóricos que versaron sobre las principales variables del estudio, es decir, los fundamentos que definen y describen los aspectos referidos a la neología y aquellos orientados al análisis del proceso de lectura y las estrategias de comprensión lectora. Tales fundamentos fueron presentados en los párrafos precedentes.

Con respecto a la fase descriptiva, la misma fue desarrollada a partir de los resultados arrojados por la encuesta utilizada como instrumento de recolección de datos. Esta encuesta fue sometida a las pruebas de validez y confiabilidad requeridas por todo instrumento de medición de carácter científico y fue aplicada a la muestra seleccionada para este trabajo.

Vale destacar, que el análisis y discusión de los resultados se llevó a cabo desde un punto de vista cualitativo que apuntó más hacia la manera de proceder de la muestra cuando se le presentan dificultades de comprensión lectora generadas por la presencia de nuevas unidades léxicas o neologismos en textos académicos escritos, que a la cantidad de datos reportados. Ello con el fin de no perder de vista el objetivo principal del presente trabajo.

En relación a la muestra, ésta se define como aleatoria simple (Hernández y col., 2004). La misma fue conformada por cinco grupos de estudiantes, escogidos a al azar procedentes de distintas ramas del conocimiento científico. Específicamente de las áreas de matemática, ingeniería, idiomas modernos, letras hispánicas y pedagogía. A continuación se discuten y analizan los resultados reportados por la muestra descrita.

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

Tal como se mencionara en el aparte anterior, la encuesta aplicada fue diseñada con la finalidad de determinar las dificultades de comprensión lectora del discurso científico-técnico contentivo de neologismos. Los estudiantes encuestados reportaron varios términos considerados neologismos de los cuales se seleccionaron para su respectivo análisis y discusión los presentados en la Tabla 1, atendiendo al carácter cualitativo del presente trabajo. Tales neologismos estuvieron representados por las siguientes unidades léxicas: *descentralizante, holístico, expoliar, resetear, megatendencia, dialógico, hardware, software, abiogénesis, uniformiza, boom, confort, marketing, logging, spinning, fitness récord, búnker búnkers, ballet, lord, deficit, pub, kitsch, pouf, sports, handicap, feedback.*

Como puede observarse, las unidades léxicas reportadas pueden ubicarse en la clasificación de los neologismos descrita en el apartado teórico de esta investigación. A continuación, en la tabla 1, se analiza el uso de los diferentes recursos y procedimientos neológicos, tanto forma como de origen, utilizados por los autores de textos académicos en la producción de estas nuevas unidades léxicas.

Tabla 1; Recursos neológicos, procedimientos de formación y neologismos resultantes

Recurso neológico	Procedimiento	Neologismos resultantes
Composición	Lexema + lexema	<i>Abiogenesis, megatendencia.</i>
Derivación	Lexema + morfema	<i>Descentralizante,</i>
Nueva palabra. Unidades léxicas compuestas, altamente especializadas	Afijación	<i>Expoliar, dialógico, uniformizar</i>
Préstamo semántico	Adaptación	<i>Holístico, resetear</i>
Calco	Copia de extranjerismos	<i>Hardware, software boom, confort, marketing, logging, spinning, fitness, récord, búnker búnkers, ballet, lord, deficit, pub</i>
Calco ilegal		<i>kitsch, pouf, sports, handicap, feedback</i>

Como puede observarse en la Tabla 1, la gran mayoría de los neologismos producidos y utilizados por los académicos en el discurso escrito atienden a las características morfológicas establecidas para la formación de palabras en nuestro idioma. Escapan de esta norma las unidades léxicas *expoliar, dialógico* y *uniformizar* para las cuales existe en español su término respectivo como *deshojar, dialogar* y *uniformar*.

Son precisamente estas palabras catalogadas como unidades léxicas compuestas y altamente especializadas las que crean las mayores dificultades de comprensión lectora a los estudiantes. Ello debido a que no se encuentran en la memoria del lector para que pueda llevar a cabo la traducción intralingüística ni menos aún en los diccionarios especializados.

Con respecto a las estrategias de comprensión lectora que la muestra utilizó para resolver las interferencias generadas por los neologismos reportados, se pudo determinar que los estudiantes presentan cuatro dificultades principales en la lectura de textos especializados donde estén involucrados neologismos, a saber: (1) problemas para comprender el significado de nuevos términos, (2) carencia de diccionarios especializados actualizados para aclarar las dudas, (3) dificultades cuando los neologismos no se adaptan a las características morfofonémicas de la formación de palabras en español, y (4) confusión cuando los neologismos son préstamos o adaptaciones de otros idiomas.

Estos cuatro problemas reportados por los estudiantes serán detallados a continuación, incluyendo algunas estrategias aplicadas por la muestra cuando se enfrentan a neologismos en el discurso científico-técnico.

1. **Problemas para entender nuevas palabras:** algunas de las estrategias más comunes aplicadas por los estudiantes pertenecientes a la muestra, con el objeto de conocer el significado de términos nuevos incluyeron:

- Predicción del significado de las nuevas palabras, de acuerdo con el contexto, o en base a sus propias experiencias de lectura, relacionada con el determinado campo de estudio
- Uso de diccionarios especializados.
- Interacción y discusión con los compañeros de clase.
- Consulta con los profesores.
- Continuación de la lectura sin dar importancia al término desconocido.

2. **Carencia de diccionarios técnicos para aclarar dudas:** Como un material complementario para la lectura y comprensión de textos científico-técnicos, los estudiantes expresaron la necesidad de usar diccionarios especializados como material de consulta, pero desafortunadamente, debido a los altos precios y a la poca disponibilidad, sólo pueden contar, en algunos casos, con diccionarios en español y diccionarios bilingües español-inglés.

Nuestra propuesta de utilizar diccionarios de neologismos para este tipo de registros podría estar basada en un criterio lexicográfico. Tomando en consideración que los lingüistas, a veces, pueden demorar en la aceptación para incluir neologismos en los diccionarios, puede resultar que el neologismo pierda vigencia y tienda a desaparecer. Si la comunidad lingüística continúa usando los términos en cuestión, éstos eventualmente van perdiendo su carácter de neologismo y son incorporados al idioma, aun con objeciones por parte de los estudiosos de la lengua. Por lo tanto, la decisión de incluir neologismos en diccionarios específicos dependerá, en gran parte, de la frecuencia de su uso en el discurso científico-técnico.

3. **Los neologismos introducidos no aplican las restricciones para la formación de palabras en español:** A los estudiantes pertenecientes a la muestra se les solicitó explicar el significado de algunas palabras en contexto

oracional, tales como: *boom*, *confort*, *marketing*, *logging*, *spinning*, *fitness*. Estas palabras son usadas en español sin la debida adaptación a las restricciones morfofonémicas establecidas. Los estudiantes encuestados manifestaron entender el significado de dichos términos, pero al explicarlos usaron para ello esos mismos términos, produciendo lo que se conoce como definición tautológica.

4. Confusión cuando los neologismos son préstamos o adaptaciones de otros idiomas: En este sentido, los estudiantes reportaron dos tipos de dificultades de comprensión lectora por la presencia de este tipo de neologismos. Por aquellos que se utilizan en su forma original y son sentidos por el hablante como ajenos a su propio idioma (*balompié / fútbol*, *voleibol /*) y por los que han sufrido adaptación a la fonética y morfología del español (como por ejemplo la asignación del plural a palabras como: *récord / records*, *búnker / búnkers*, *ballet / ballets*, *lord / lores*, *déficit / déficit*, *pub / pubs*).

Cuando se presentan neologismos incorporados al español, resultado de un préstamo, copiado directamente del idioma original, el inglés en la mayoría de los casos, se produce lo que se conoce como un *calco ilegal*. Esta situación, se les hace muy difícil a los estudiantes cuando procesan textos donde aparecen dichos términos, ya que requieren de un conocimiento previo de los mismos, alcanzado por el alto grado de popularidad y debido a lo extendido de su uso, entre los ejemplos reportados se encuentran: *kitsch*, *pouf*, *sports*, *handicap*, *feedback*.

Comprensión neológica de textos de la especialidad

Los estudiantes pertenecientes a la muestra indicaron que los neologismos en general interfieren con la comprensión lectora, pero los términos que forman lo que se denomina acrónimos, tales como DVD, CD, CD-ROM, CIA, entre otros, que han sido lexicalizados en español debido a su uso, les resultan de fácil comprensión. De acuerdo con Ortega (2001), el proceso de formación léxica de los acrónimos implica un proceso mucho más avanzado que el caso de la lexicalización de las abreviaturas, porque en este caso estamos en presencia de una abreviatura producida oralmente, por ejemplo DVD en español es /dividi/, CD /cidi/, CD-ROM /cidirron/, CIA /cía/.

Ejemplos de lexicalización de neologismos relacionados con la tecnología computacional, tenemos a *server* (servidor), *scanner* lexicalizado *escáner* y *explorador* en español, *disquette* lexicalizado *disquete*. En el caso de PC (*personal computer* en inglés), este término se popularizó como /pesé/, observándose que el calco realizado fue de tipo sintáctico, ya que en inglés, al tratarse de sintagmas nominales adjetivados, el adjetivo precede al sustantivo, mientras que en español el orden es inverso.

Las dificultades reportadas por la muestra pueden resumirse en dos grupos: el primero, referido a aquellos casos que involucran implicaciones fonéticas, como en *hardware*, *software*, *link*, *hacker*, *kennel*, y *boom*. El segundo, cuando los cambios gramaticales o semánticos rompen las reglas convencionales del español, por ejemplo *resetear*, *megatendencia*, *dialógico*, *abiogénesis*, *uniformizar*, entre otros.

CONCLUSIONES

Abordado el objetivo general de la presente investigación, el cual consistió en detectar y analizar la influencia que ejercen los neologismos en el proceso de lectura de estudiantes universitarios, así como también las estrategias que éstos aplican para solucionar las dificultades de comprensión, producidas por el uso de la neología en textos académicos, se concluye:

1. El lenguaje científico-técnico y socio-profesional constituye un escenario propicio que favorece una amplia actividad neológica. En él se acuñan las nuevas unidades terminológicas, con la presencia de préstamos, procedimientos morfológicos de adición y modificación, revitalización de voces, entre otros, que requieren la constante actualización de los futuros profesionales.
2. Los neologismos pueden constituir un factor de dificultad para la comprensión lectora si los estudiantes no están familiarizados con tales términos. Depende entonces de la competencia lingüística y de la preparación académica del lector el determinar si un término es un neologismo o una palabra que no forma parte de su vocabulario, ya sea éste de carácter científico-técnico o general. Por lo tanto, se recomiendan los diccionarios de neologismos, como material de gran utilidad para cubrir las dificultades de comprensión lectora que acarrea el desconocimiento de estos términos en los estudiantes.

3. Las recomendaciones propuestas por algunos estudiantes, para resolver estos problemas son: (a) predecir el significado de las nuevas palabras de acuerdo con el contexto y basado en las propias experiencias relacionadas con su campo de estudio; (2) uso de diccionarios especializados, (3) interacción y discusión con los compañeros de clase, y (4) interacción y discusión con los profesores. Se presentaron dificultades relacionadas con aquellos neologismos que se utilizan en su forma original y son sentidos por el hablante como ajenos a su propio idioma (*balompié / fútbol, voleibol /*) y por los que han sufrido adaptación a la fonética y morfología del español (como por ejemplo la asignación del plural a palabras como: *récord / records, búnker / bunkers, ballet / ballets, lord / lores, déficit / deficit, pub / pubs*).

4. La traducción intralingüística puede ser usada como una valiosa estrategia que ayude al estudiante a resolver las dificultades de comprensión lectora, producidas por los neologismos. Debe tomarse en consideración que los estudiantes tienen la capacidad de vincular los neologismos con los patrones de su idioma nativo.

5. A pesar de que la muestra reportó problemas en la comprensión de textos especiales que contenían neologismos, se reconoció que los mismos representan un vehículo enriquecedor del idioma. Además, la adopción de estos neologismos debe adaptarse a las restricciones del léxico a fin de garantizar, en cierta medida, el orden y el equilibrio del idioma español.

REFERENCIAS

- Arrieta de Meza, B.; Meza Cepeda, R. y Batista Ojeda, J. (2005). *La producción lexical y el uso de neologismos en estudiantes universitarios*. BOLETIM, No.48. Revista da Área de Humanas. Centro de Letras e Ciências Humanas. Universidade Estadual de Londrina, Brasil. 9-26.
- Batista Ojeda, J.; Arrieta de Meza, B. (2003). *Consideraciones teórico-epistemológicas de la traducción en la enseñanza del inglés como lengua extranjera*. Revista Perfiles. Año 24. Universidad Simón Bolívar. Venezuela. 7-38.

Carreter, L. (2000). *Curso de Lengua Española*. Págs. 326 a 331.

Chela-Flores, G. (1994). *Constrains and naturalness in Spanish word formation*. Neophilologische Mitteilungen. Extrait sonderdruck. 43-54. Helsinki.

Díaz-Bariga, F. y Hernández, G. (2004). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo*. 2ª Edición. Mexico: McGraw-Hill.

El Nacional (2006). Opinión. Martes 31 de enero de 2006. Cuerpo A, p.7. Caracas.

El Nuevo País (2006). Egaña, P.L Información. Martes 31 de enero de 2006. p.7. Caracas.

El Universal (2007). León, Luis Vicente. *Siempre, mientras tanto*. Opinión. Domingo, 24 de junio de 2007. p. 4-10.

Gómez Guinovart, J. (1997). *El léxico de la informática: neología y planificación lingüística*. Revista Novática, No. 128. Pp.60-72. Barcelona, España.

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2004). *Metodología de la Investigación*. México: McGraw Hill.

Martí, M. A.; Climent, S. y Castellón, I. (1998). *Diccionario de neologismos de la lengua española*. Barcelona. Larousse. 1998. pp. 342.

Márquez Rodríguez, A. (1999). Neologismos. [El Nacional](http://www.anatolica.com/Bitblo/amarquez/neologismos.asp), entre el 28 de noviembre y el 5 de diciembre de 1999. De Biblioteca Analítica. <http://www.anatolica.com/Bitblo/amarquez/neologismos.asp>. Consultado, 19 de noviembre de 2006.

Millán, J. A. (1999). Hablar con nuevas palabras. (Publicado en *El País*, el 31 de julio).

Panorama (2007). Dominical. Economía. Domingo 24 de junio. Cuerpo 2, p.1. Maracaibo.

Pérez- Serrano, G. (1998). *Investigación Cualitativa. Retos e Interrogantes II. Técnicas y Análisis de Datos*. Madrid: Editorial La Muralla, S.A.

Sampedro Losada, P. J. (2000) Anglicismos, barbarismos, neologismos y «falsos amigos» en el lenguaje informático. <http://www.ati.es/gt/lengua-informatica/externos/sampedr1.html>. Florstädterstr. 66 61169 Friedberg. Consultado 12 de diciembre de 2006.

Stanovick, K. (1980). Toward an Interactive-Compensatory Model of Individual Differences in the Development of Reading Fluency”, *Reading Research Quarterly*.16;32-71

Ulrich, M. (1986). *Teaching translation in advanced EFL class*. Washington D.C. English teaching Forum, XXVII, No.3.